

Barcelona *runner*: turismo, ciudad y cuerpos posthumanos

Elisa Herrera Altamirano
MEDUSA Research Group | CAPICÚA *MovLab*
elisaaltamirano@hotmail.com

Abstract

In this article I present a critical reading of urban running in Barcelona based on mobile ethnographic fieldwork carried out during 2015-2018. Through the analysis of specific tourist expressions of running narrated and lived by recreational runners and political actors. I explain how runners' bodies relate and perform constantly with the urban context to become more-than-human materialities. The exploration of touristic everyday life running practices, the design of the marathon route in Barcelona and the running tours in the city reveal how runners' embodied experiences of pain and pleasure, feelings of belonging, solidarity, celebration and imagination of the future emerge in continuity with the urban context. Following this, we can acknowledge how contemporary sport tourism trends vehicle complex forms of embodied subjectivity. Hence, I encourage a reading of the body in its 'relational' sense, emplaced (Howes, 2005; Pink, 2011) and in intra-action (Barad, 2007) with diverse human and non-human materialities. In addition, I propose the figuration 'body-city continuum' as an analytical tool that contributes to the purpose of broadening our understanding of corporality and to foster the creation of new economies of representation of the body in social sciences from a posthumanist standpoint.

Keywords: Tourism, running, posthuman bodies, 'body-city continuum', ethnography.

1. Introducción

En Barcelona, el *running*, el turismo y la configuración de la experiencia del cuerpo y la ciudad pueden ser mirados en continuidad. En este artículo exponemos una propuesta para mirar la corporalidad a través de algunas de las reflexiones que emergieron como parte del trabajo de investigación doctoral llevadas a cabo durante 2015-2018 con *runners* urbanos en Barcelona. La motivación principal del trabajo ha sido explorar y comprender, desde un punto de vista posthumano, modos en que se configuran los cuerpos a través de prácticas de la vida cotidiana como el ocio y la recreación. El *running* practicado en la ciudades nuestro caso de estudio elegido, el cual nos ha permitido acceder al conocimiento de varias dimensiones de relación entre cuerpos humanos y no-humanos. El turismo *runner* fue uno de los matices que emergieron a lo largo del trabajo etnográfico y, en este escrito, nos enfocaremos en su descripción y reflexión, reconociendo la importancia que hoy en día tiene el análisis del turismo deportivo en contextos del mundo globalizado (Melo & Sobri, 2017).

Uno de los intereses centrales que guiaron esta investigación doctoral fue el de adentrarnos en cuestionamientos relacionados con la extensión de los límites y

capacidades de los cuerpos para actuar y manifestar su potencial para devenir en continuidad con otras materialidades y, de este modo, poder contribuir con la generación de nuevas economías de representación de la corporalidad. Estudiando el *running* partimos de la base de que el movimiento está siempre presente como cualidad de la vida y por tanto surge la necesidad de preguntarnos *dónde, cómo* y de *cuánto* es capaz un cuerpo en la experiencia del devenir: “movement is always in the infinity of a crossroads between a where and a how, and never a who. (...) not ‘who’ but ‘how’ – not who the subject is but how it comes to experience (as event, as bodying)” (Manning, 2014, p. 167). El análisis del movimiento de los cuerpos a través del *running* nos ha permitido situar políticamente las experiencias de los *runners* en la ciudad, tomando en cuenta sus diferencias de género, clase, edad, etnia, etc., para explorar de qué son capaces (Deleuze & Guattari, 1987) en el proceso continuo de relacionarse en la vida cotidiana.

En este artículo expondremos cómo, a través del estudio del *running* como fenómeno social contemporáneo, podemos reflexionar en torno a la corporalidad en su carácter nómada y posthumano (Braidotti, 2005a, 2011, 2013). Explicaremos los detalles metodológicos que conformaron nuestro trabajo de campo etnográfico y analizaremos los momentos de coyuntura de la práctica *runner* con el turismo en la ciudad. Finalmente mostraremos cómo, a través de prácticas de la vida cotidiana como el correr, los cuerpos humanos se co-configuran con otras materialidades humanas y no-humanas para devenir en continuidad con el contexto urbano. Este análisis nos permitirá aportar una lectura innovadora de la corporalidad a través de la figuración del “continuum cuerpo-ciudad”.

2. Cuerpos que corren

Correr puede comportar muchas lecturas, significados e interpretaciones según los contextos desde donde se le considere y analice. Correr puede ser definido como una característica intrínseca de nuestra especie en términos de andadura y como una práctica que siempre ha existido, posibilitando la evolución humana. También puede ser considerado como un producto de la época neoliberal contemporánea y como un fenómeno social con bases de expresión en el contexto urbano, que responde a una moda masiva actual. Una vez que el correr pasa de cumplir con su función de desplazamiento y supervivencia y se le desarrolla como una técnica con fines de competencia, deporte o recreación, su estatus como práctica material cambia en valores y significados sociales. Es en este último punto, en este deslizamiento, en el que se inserta esta investigación, en el que el *running* puede ser analizado como fenómeno social complejo, como un lugar-evento (Massey, 2005; Pink, 2011) en el sentido amplio de la palabra, donde los devenires e intra-acciones (Barad, 2007) de diversos planos prácticos, materiales y discursivos se coproducen en relaciones y ensamblajes constantes, recreando subjetividades a partir del movimiento, que se emplazan en continuidad con diferentes escalas espaciales como el cuerpo, la ciudad y las tecnologías.

El *running* tal como hoy lo conocemos, fue “inventado” en Estados Unidos en los años 60 como parte de la necesidad de implementar mejores hábitos de salud en una sociedad urbana que tendía al sedentarismo, recientemente motorizada e industrial y que representaba gastos considerables para el Estado, el cual veía nacer diferentes enfermedades entre sus pobladores hombres y mujeres de clase media. Bill Bowerman, quien sería el co-fundador de la marca Nike, Inc., fue uno de los que implementaron el

manual del *jogging* como modo de acondicionamiento físico y paliativo de la sociedad sedentaria de la época (Latham, 2015). A partir de la década de los 70 en los Estados Unidos, cuando se llevó a cabo la primera maratón popular en Nueva York en 1970 con 127 corredores, se desató un auge en la carrera competitiva y en el *jogging* para la recreación y esto produjo un efecto dominó en otros países donde hubo apogeos similares. En las últimas décadas el incremento en la participación de personas en carreras populares y el gasto económico en productos digitales, ropa, *gadgets* o aditamentos para correr ha ido en considerable aumento. Correr por recreación hoy en día es altamente popular, involucrando a millones de personas para su práctica, en múltiples formas y con variados efectos sociales, subjetivos y económicos.

En España, donde hoy corren alrededor de 3,14 millones de personas¹, algunos vinculan el “boom” de la carrera con la crisis económica iniciada en 2008. También es común que se piense que, como las personas estaban desempleadas, tenían mucho tiempo libre y poco dinero para invertir en gimnasios u otras actividades deportivas y recreativas, eligieron el *running* por considerarlo un deporte sencillo y barato, que alivia el estrés y la ansiedad, y que prácticamente cualquier persona puede acceder a él. Hoy sabemos que la popularidad del *running* no solo respondió a esta causa sino a la complejidad que su práctica porta consigo y a partir de la cual los cuerpos que corren devienen. El *running* no significa la misma experiencia para todos los cuerpos y no es sólo una práctica física sino un conjunto de ensamblajes materiales y discursivos que se activan en nuestra época de maneras multidimensionales y que afectan las subjetividades en formas diversas.

En muchas ocasiones, el *running* es comúnmente “utilizado” en base a un discurso “oficial” o *mainstream* con diversos fines, no sólo el deportivo. Por ejemplo, es evidente observar cómo la práctica del correr hoy en día vehiculiza, en muchos sentidos, la ideología dominante neoliberal y sus valores, sirviendo como recurso y motor de sus mismos propósitos. Se le promueve en el seno de la competencia, el reto, el emprendimiento, la generación de marcas y el consumo de *gadgets* y tecnologías; también se le considera como una actividad de masas que promueve el individualismo y que está dirigido a cuerpos *standard* o ideales. “Ser *runner*” y encarnar sus valores puede ser un símbolo de buen estatus para promover una imagen de respeto o una cultura que responda y haga eco con los valores dominantes actuales, por ejemplo, cuando viene incorporado como símbolo de éxito, emprendimiento y salud por parte de figuras públicas que llevan a cabo campañas políticas y que aspiran a ocupar puestos públicos (Canepa, 2012), utilizando como *slogan* o marca pública el *running*. La práctica del correr también ha sido vehículo de generación de acciones de igualdad basadas en la promoción de valores comunitarios, sociales y deportivos con fines de aglutinar grupos por género o discapacidad².

El *running* recreacional, al practicarse primordialmente en el espacio público y comportar un contacto total de los practicantes con la ciudad, es objeto de promoción en muchos niveles para la lógica del mercado. Un ejemplo de esto es el turismo *runner* que, como discurso y práctica, se vale del escenario urbano para promoverlo en diversas variantes, siendo una de las más comunes el fomento de destinos turísticos para la participación en carreras o eventos *runners*, y así, “aprovechar” el desplazamiento para conocer lugares

¹VI Estudio CINFASALUD: Percepción y hábitos de los corredores españoles 2017 https://www.cinfasalud.com/wp-content/uploads/2017/03/Dossier_Estudio_CinfaSalud_Running_Marzo17.pdf

²UN Inter-Agency Task Force on Sport for Development and Peace 2016 <http://www.un.org/wcm/content/site/sport/home/unplayers/fundsprogrammesagencies/who>

nuevos o populares al tiempo de practicar un deporte, competir, mostrar la actividad en redes sociales y también construir la marca de una ciudad en base a un nicho deportivo.

3. Cuerpos relacionales

Los cuerpos que corren son cuerpos en movimiento, nómadas, más-que-humanos, continuamente cambiantes, expuestos a los encuentros y al devenir. La incesante vinculación de los cuerpos *runners* con las tecnologías, los objetos urbanos, los ambientes, los climas, las texturas de la ciudad, etc., nos motivan a reflexionar sobre la corporalidad en términos de relaciones y ensamblajes (Deleuze & Guattari, 1987; De Landa, 2006; Fox & Alldred, 2015). Esto significa pensar las realidades socio-espaciales a partir de emergencias, multiplicidades e indeterminaciones. Los cuerpos *runners*, en el devenir de su práctica y como parte de la configuración de diversos ensamblajes, replantean nuestro entendimiento de la unidad, de la durabilidad y la homogeneidad de los procesos en las prácticas socio-materiales (Anderson & McFarlane, 2011).

Los cuerpos que corren son equiparables a los cuerpos nómadas (Braidotti, 2011a), alas subjetividades encarnadas (Haraway, 1988) y en constante devenir, que desafían las visiones falocéntricas del sujeto vinculadas con esencias de identidad monolítica. Están dispuestos al flujo, a la transitoriedad y al dinamismo. Los cuerpos *runners*, como el sujeto nómada (Braidotti, 2011a) no están divididos por los ejes tradicionales mente/cuerpo, naturaleza/cultura, yo/otro, consciente/inconsciente o razón/imaginación, sino que expanden constantemente sus fronteras/otros exteriores y se vuelven multifacéticos (Braidotti, 2005a, p. 163), se despliegan y se extienden en continuidad con diversas materialidades.

La corporalidad *runner*, en su carácter nomádico, está más allá de ser un territorio dualista que se define por oposiciones sino como un umbral de transformaciones, un intercambio constante de fuerzas simbólicas socialmente construidas, una superficie de afectos, una constante interacción de flujos de diversas intensidades:

The body or the embodiment of the subject is to be understood as neither a biological nor a sociological category, but rather as a point of overlap between the physical, the symbolic, and the sociological. I stress the issue of embodiment so as to make a plea for different ways of thinking about the body (Braidotti, 2012, p. 33).

Es así como los cuerpos que corren se configuran constantemente como cuerpos más-que-humanos, caracterizados por una estructura encarnada, relacional y afectiva. Están en continuidad con el contexto urbano (“continuum cuerpo-ciudad”), en constante intra-acción (Barad, 2007) con él. Por esto, mirar y analizar las relaciones que los cuerpos *runners* establecen con diversas materialidades humanas y no-humanas nos ayuda a construir una visión de la corporalidad y de la subjetividad más allá de los dualismos adentro/afuera, mente/cuerpo, naturaleza/cultura, cuerpo/ciudad, y también nos permite identificar salidas alternativas de la expresión corporal a partir de prácticas de recreación y movilidad cotidiana. En el proceso de exploración etnográfica llevada a cabo durante la investigación doctoral que explicaremos a continuación, pudimos rastrear el devenir de los cuerpos *runners* desde el análisis de los flujos, las relaciones y continuidades que establecen durante la práctica en movimiento. El desarrollo de esta mirada ha sido

fundamental para reconocer la potencia política de los cuerpos como sujetos encarnados (Braidotti, 2005a, 2013).

4. Investigar en movimiento

Durante noviembre del 2015 a mayo del 2018 en que llevamos a cabo trabajo de campo con *runners* urbanos en Barcelona, la aproximación etnográfica fue rectora durante el proceso de investigación. Esta incluyó la observación participante del fenómeno en varias dimensiones: eventos de *running*, carreras, presentaciones de carreras, charlas con corredores y actores del *running* (servidores públicos, organizadores de eventos, empresarios en el área), entrenos grupales, entrenos individuales, asistencia a seminarios temáticos, así como la realización de entrevistas semiestructuradas, en profundidad, sedentarias y en movimiento (es decir, corriendo y caminando) con corredores y personas vinculadas de una u otra manera al mundo del *running*.

Una parte importante de la exploración integral del *running* fue la realización de 50 entrevistas con corredores y actores del fenómeno *runner* en Barcelona de manera sedentaria y en movimiento. Cada uno de los encuentros fue registrado de manera individual, aunque en ocasiones se llevaron a cabo en contextos de entreno grupal, lo que también se tomó en cuenta y se especificó como elemento diferencial del encuentro.

Trece de los 50 encuentros (el 26% del total de las entrevistas) se llevaron a cabo de manera móvil, ya sea corriendo o caminando. Doce de las 13 entrevistas-encuentros móviles se llevaron a cabo corriendo y solamente 1 de ellas fue caminando. El resto de las entrevistas-encuentros, es decir 37 de los 50 totales (74%) se llevaron a cabo de manera “sedentaria”, es decir, las conversaciones no se llevaron a cabo durante el trote-entreno, sin embargo, muchas de estas últimas se realizaron en contextos *runners* -escenarios que evocaban movimiento y vitalidad en el paisaje- por lo que, en este sentido podríamos decir que el aparente sedentarismo de la conversación corresponde al no-movimiento del cuerpo en forma de trote pero el movimiento se expresaba en el contexto y también evocaba narrativas particulares a partir de los elementos circundantes. Por ejemplo, 14 entrevistas sedentarias corresponden a personas con las que se charló recién llegadas a la línea de meta en las carreras, lo que hizo que la emoción, el sudor, el esfuerzo, el cansancio, los sentimientos provocadas por la actividad física y el entorno del evento determinaran la conversación; 2 entrevistas más corresponden a aquellas realizadas durante la entrega de dorsales en la Feria del Corredor previa a las carreras; 7 conversaciones más se realizaron de manera semi-sedentaria durante entrenos con los entrenadores y participantes de grupos *runners*, y 2 charlas más se llevaron a cabo en el contexto íntimo de una casa de dos participantes durante la grabación de un *podcast* sobre *running*. Siete de las 37 entrevistas-encuentros se llevaron a cabo de manera más convencional en bares-cafés en la ciudad, después de entrenar o en momentos convenidos por los participantes. Cuatro encuentros se realizaron en las oficinas laborales de los participantes y 1 entrevista más se realizó a través de intercambios de e-mail, para completar un encuentro previamente realizado en persona.

Las edades de los participantes de la investigación comprenden un rango de entre los 23 y los 72 años; el 70% son hombres y el 30% son mujeres. Conversamos con personas nacidas en la ciudad de Barcelona, diversas zonas de Cataluña, el resto de España y en países de Europa, Asia y América, siendo residentes en Barcelona. Los años de

asentamiento de los participantes en la ciudad de Barcelona varían desde “toda la vida” (los nacidos aquí), “periodos de algunos meses de residencia” (hasta 9 meses por estudios o trabajo), de “1 a 5 años” de residencia, “más de 5 años y menos de 10 años” de residencia y “entre 10-15 años” de residencia en la ciudad.

El nivel de escolaridad de los participantes fluctúa entre un nivel de estudios técnicos hasta nivel doctoral. La mayoría de los participantes entrevistados (90%) trabajan o están empleados al momento del estudio. El nivel social de los participantes es medio-alto de acuerdo con sus ingresos y la mayoría de los entrevistados llevan al menos 1 año practicando el *running* en sus actividades de la vida cotidiana, aunque la mayoría de ellos lleva un promedio de 2-8 años corriendo.

Además de las 50 entrevistas/conversaciones individuales que se suscitaron en diferentes locaciones como parques, avenidas, paseo marítimo, casas particulares, oficinas o cafés, también fuimos parte de diversos momentos de entreno con corredores en contextos grupales formales, es decir, en grupos consolidados, de paga o gratuitos, o grupos de amigos no consolidados como grupos regulares. Asistimos a la presentación de diversas carreras y participamos como corredoras y/u observadoras en 10 carreras urbanas. Fuimos parte de múltiples entrenos de grupos contactados a través de redes sociales (*Meetup* o *Facebook*) o a través de otras fuentes como el “boca a boca” de los participantes. Por su parte, la elección de las zonas urbanas específicas por explorar fue siendo definida por el movimiento de la carrera misma, por los eventos, por las sugerencias de los grupos en sus dinámicas de entrenamiento, por las personas y sus propias rutas y hábitos. La ciudad *runner* que fuimos construyendo y de la que hablamos aquí, emergió de las propias prácticas *runners* de los corredores.

Además, como parte de la configuración del movimiento y de los matices del fenómeno *runner*, durante el proceso de investigación, se fue desvelando como algo fundamental el análisis de las tecnologías digitales y sus diversos usos por parte de los participantes y actores. Observamos que estas tecnologías contribuyen de diversos modos al desarrollo de dinámicas de socialización, conocimiento y experiencias corporales muy específicas (Herrera-Altamirano, 2018). En este sentido, la dimensión digital se convirtió en un área fundamental para pensar las corporalidades más-que-humanas en continuidad con los ambientes urbanos.

La realización de las conversaciones en movimiento fue una elección metodológica deliberada. El tema de estudio, la pregunta de investigación y los objetivos de éstos hicieron elegir este tipo de método por considerar importante la inclusión del movimiento en sí mismo como elemento y parte de la exploración del devenir de los cuerpos y su emplazamiento. Sin embargo, la realización de entrevistas en movimiento no fue un requisito exclusivo sino inclusivo. A nivel metodológico el movimiento en sí fue un elemento muy importante para considerar el análisis de las características que conformarían la figuración propuesta del “continuum cuerpo-ciudad”. En este sentido, el “revés” del movimiento estuvo también considerado en términos de las pausas, los cambios de ritmo, los descansos, las lesiones y la relación que eso conlleva por parte de los participantes a nivel de percepciones, emociones e imaginaciones de futuro.

5. Geografías del turismo *runner* en Barcelona

A lo largo de la exploración etnográfica emergieron algunas dimensiones de conexión entre el *running* y el turismo que nos ayudan a delinear geografías de continuidad entre los “cuerpos que corren”, los territorios físicos y las particularidades de la época contemporánea que sitúan dichas geografías.

A través de la exploración del plano de la vida cotidiana de los *runners* y sus experiencias durante su práctica deportiva, fuimos descubriendo cómo algunas dinámicas sociales, mercantiles o culturales en la ciudad con relación al *running* se iban integrando, modificando, transformando y deviniendo en un continuo flujo de posibilidades. En este flujo, emergieron distintas referencias por parte de los participantes a ciertos modos de “sentirse turistas” mientras practicaban *running*, o referencias a maneras de integrar y llevar a cabo prácticas turísticas que, a su vez, hicieron surgir tensiones y transformaciones tanto a nivel territorial como corporal durante su práctica.

Las sensaciones, percepciones y emociones que los corredores experimentan durante su práctica son una de las fuentes principales que informaron sus relatos y que dan cuenta de su subjetividad encarnada. A su vez, es la vía privilegiada a través de la que podemos acceder a las “ciudades de los corredores”, es decir, aquellas que pasan por el cuerpo, por el movimiento y por la posibilidad de reconfigurarlas en cada ruta. Un hecho interesante respecto a la intersección entre turismo y *running* lo hallamos cuando algunos corredores narran sentirse “turistas en su propia ciudad” en ciertos momentos de su práctica *runner*. Aunque la referencia puede ser conceptualmente imprecisa en términos de lo que oficialmente define por turismo³, los corredores relatan diversos momentos en que el correr los lleva a estados de observación, percepción y negociación del espacio y del cuerpo, a través de múltiples elementos urbanos en que ciertas dimensiones de la ciudad adquieren un sentido novedoso, inédito, lúdico y exploratorio, similar al del turista que visita por primera vez un sitio nuevo. Los corredores ubican en la práctica *runner* la potencia para innovar en las rutas y descubrir lugares nuevos constantemente, para ser creativos y reinventarse. Encontramos relatos en los que se describen formas de negociación de tensiones durante la práctica (presencia de semáforos, tránsito de gente o vehículos, baches, etc.). También escuchamos la narración de características del ambiente urbano que conducen a experiencias de placer y novedad, como la percepción de diversos tipos de luz en el ambiente en distintas horas del día, la humedad en el césped, los olores de ciertas zonas de la ciudad, las dinámicas sociales de las calles producto de las actividades económicas, los objetos y materiales de la urbe o las texturas y contornos del terreno que constantemente informan al cuerpo a nivel de sensaciones y percepciones, y que van conformando, encarnadamente, la ciudad que se corre:

³Según el Glosario Básico de la Organización Mundial del Turismo (OMT), el turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales. Un *visitante* es una persona que viaja a un destino principal distinto al de su *entorno habitual*, por una duración inferior a un año, con cualquier finalidad principal (ocio, negocios u otro motivo personal) que no sea la de ser empleado por una entidad residente en el país o lugar visitados. Un *visitante* se clasifica como *turista* si su *viaje* incluye una pernoctación, o como *visitante del día* (o *excursionista*) en caso contrario. <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>. Recuperado el 6 de marzo de 2019. A su vez, el turismo deportivo está definido como “todas las formas activas o pasivas de la actividad deportiva, participando casualmente o de forma organizada, bien sea por razones comerciales o de negocios o no, pero que necesariamente implique un viaje fuera del lugar habitual de residencia o trabajo” (Standeven & Knop, 1998, en Latiesa, M., & Paniza, J. L. 2006).

Yo intento jugar con los semáforos un poco, si veo que la calle Nápoles está en rojo pues me voy por Avenida Cerdeña y entonces ese tiempo ya te permite tener el semáforo en verde; luego aprovecho bastante los carriles bici porque a esa hora no hay muchos ciclistas y eso me permite jugar con esos espacios para evitar terrazas, evitar hoyos en el pavimento, luego también juego mucho con las subidas de las escaleras. El otro día pasando por detrás de la *Torre Agbar* vi unas escaleras que dan a una calle muerta y me metí por ahí para evitar los semáforos y descubrí esa zona, claro, vas descubriendo zonas que no conocías... (...) En cuanto al espacio urbano puedes aprovechar pisadas en el césped y notas lo blando que es, piensas también en la playa, si te situas por la *Torre Mapfre* en dirección al *Fórum* hay un terreno de arena y unas luces bajitas y aprovechas a hacer “slaloms”... Cuando es el *Primavera Sound*, vas por ahí escuchando la música, viendo cómo lo montan y ya vas con ganas de ver qué están haciendo en el *Fórum*; luego ves obras urbanas que van creciendo, hay muchos detalles que si te fijas vas descubriendo. El otro día descubrí un termómetro que mide la temperatura del ambiente. Al final buscas motivaciones a un mismo hecho y tú mismo te vas reinventando según lo poco o no poco creativo que seas, pasando aventuras o subir escaleras. Yo ahora lo que quiero es irme a correr a *Montjuic* y la otra es subir de la *Ronda de Dalt* al *Parque del Tibidabo*, no lo he hecho por practicidad y porque no sé bien la ruta para subir ahí. (...) también me gustaría hacer más turismo de correr, por ejemplo, irme a Madrid mismo y correr por las calles de Madrid pues es un placer porque ves la ciudad como corredor. (Pepe, 21/06/2016)

“Ver la ciudad como *runner*” y experimentarse como turista en la propia ciudad pone de relieve dimensiones de placer, tensión, novedad y creatividad en la relación que se genera entre el cuerpo en movimiento y el lugar por el que se transita. Durante la carrera, la activación de los sentidos corporales es diverso que los del ritmo que implica la caminata. También el vínculo con el tiempo y la velocidad cambian en modo tal que la configuración que se produce entre el cuerpo que corre y el espacio urbano suscita lugares-evento (Massey, 2005) inéditos, espontáneos, que devienen y cambian de acuerdo con la presencia de determinadas materialidades, es decir, no están dados *a priori*.

La vida cotidiana del *runner* local convive también con una dimensión de sobreposición con las posibilidades que la práctica *runner* supone en contextos ajenos a la ciudad de residencia. Por ejemplo, los corredores que viajan por motivos laborales o sociales compaginan estos desplazamientos con sus entrenos, con sus necesidades y con su gusto por visitar la ciudad como corredores o como turistas deportivos activos (Standeven & Knop, 1998), haciendo del viaje una oportunidad para llevar con ellos las zapatillas de *running* y experimentar el espacio urbano como turista-*runner*.

Antes iba a correr como ir al cine, Ahora lo tengo mucho más integrado en mis momentos de ocio; si nos vamos a Mallorca una semana, cojo las zapatillas deportivas para correr ahí. También los viajes de trabajo, tipo ir a Bilbao, o a Madrid o qué se yo... siempre encajo el correr con la idea de poder visitar cosas. Es decir que si tú vas a Málaga con los tacones y el bolso pues verás una serie de cosas, si tú coges unas zapatillas para correr, esa hora u hora y cuarto que estés corriendo alcanzas a ver mucho más, tipo voy a ver la playa, voy a subir un monte, porque eso andando no te daría tiempo. O en Madrid que voy muy a menudo pues ya tengo tres o cuatro rutas que he descubierto, la zona del *Manzanares* y otras. Yo me río porque yo voy despacio y si estoy haciendo una visita por Madrid por el *Manzanares*, que es una zona que me gusta mucho, y veo algo que me gusta yo me paro y hago una foto, esto una persona que corre de verdad, en serio, rápido, no lo haría nunca, no se pararía a hacer una foto y yo sí, te digo forma parte del turismo y el *running*... lo he encajado en mi vida de ocio y claro al estar con gente que lo comparte es mucho más fácil. (Gemma, 16/6/2016)

Según lo experimentado por los participantes, el *running* acompaña, se encarna, viaja y toma formas y posibilidades de acuerdo con las circunstancias y contextos. El desplazamiento de la práctica fuera del lugar de residencia significa un cambio en la

rutina, un corte, una modificación de la experiencia cotidiana, que, en varios sentidos puede ser negociada y adaptada del mismo modo en que, por ejemplo, una lesión exige un reajuste y una pausa. Aun cuando los *runners* conviven con circunstancias de pausa, inmovilidad por lesiones, sobrecargas de entrenamiento, cansancio, pesar, dolor y frustración, también se adaptan a la interrupción y modificación que lo cotidiano replantea, transformándose y adaptándose a nuevos ritmos, a nuevos terrenos, a nuevas condiciones ambientales y a nuevas compañías, para, así, devenir con el propio contexto. En el mismo sentido, el modo de hacer turismo se modifica por el tipo de movilidad, por el ritmo y por las exigencias que un entreno o una preparación física implican:

(...) este año durante la primera parte del curso yo me estaba preparando para una media maratón, luego me lesioné y no la pude hacer, pero ese es otro tema. Sin embargo, mientras estaba en proceso de preparación, dos o tres meses anteriores, algún viaje que hice me llevé todas las herramientas de correr para no perder el ritmo, procuraba hacer lo que me tocaba ahí donde estuviera, pero si no estaba en esa situación entonces lo que hacía era un poco turismo corriendo. Cuando estuve ahora en Montevideo, creo que... en mayo, y no estaba preparando nada concreto, al contrario estaba en un periodo de descanso porque había tenido algún problema muscular, y bueno Montevideo tiene un paseo espectacular al lado del río, y bueno me dediqué a correrlo con el objetivo de ver hasta dónde llegaba. Claro, iba más despacio para poder correr más km y ver el paseo marítimo, era una situación muy agradable para correr. Me propuse correr una hora porque era el tiempo del que disponía por lo cual hice media hora de ida y media hora de vuelta, pero el objetivo no era tanto cumplir con una marca concreta sino poder ver un entorno, que andando pues me hubiera costado mucho más. (Carles, 19/7/2016)

Vemos cómo correr en la ciudad implica un proceso de apropiación del sistema topográfico. Esto, invita a una realización espacial (o *placemaking*) que da pie a la creación de relaciones con el movimiento y con otras materialidades humanas y no-humanas, generándose así geografías orgánicas móviles en el ambiente (de Certeau, 1984, p. 106) desencadenadas por prácticas cotidianas. Correr (igual que caminar, patinar, conducir un automóvil, hacer ciclismo o cualquier otra práctica urbana), nos permite establecer relaciones con la ciudad de modos específicos. Sentir, oler, ver, escuchar, experimentar y relacionarse con la urbe mientras se corre, es una vía para re-crear el espacio y sus sentidos, para apropiarnos de él, modificarlo y ser modificado. Así, las vías por las que se construye y resignifica la pertenencia a un lugar, se configuran como proceso de intra-acción entre cuerpos y territorios, y conducen a que lo urbano nos habite, se nos incorpore y a su vez proporcionarle cuerpo a la ciudad y contribuir en su devenir.

Esto lo vemos claramente en otro matiz del *running* en conexión con emergencias del turismo deportivo y la ciudad, el cual lo identificamos en el trabajo de campo etnográfico cuando ciertos *runners* relatan sus procesos de adaptación a la ciudad (como su nuevo lugar de residencia) y visibilizaban el *running* como una vía que les ayudó a resolver su necesidad de apropiación y apego del territorio, de integración y conocimiento de este (Hinch & Kono, 2018). A través de salir a correr fueron conociendo la ciudad, construyendo y personalizando sus rutas, ubicándose espacialmente e incorporando el nuevo lugar de residencia. Además, les permitió conocer gente e integrarse a grupos de corredores con los que comenzaron a construir comunidad. En cierto modo la práctica del *running* ocupa una función de puente en la que la pertenencia se vincula, a través del movimiento, al territorio y a la comunidad. Esto lo observamos expresado en las relaciones que los corredores establecen con sus rutas en el barrio, con la apropiación y reapropiación de la ciudad a través del conocimiento de las zonas a partir de climas o

sensaciones del terreno, a partir de elegir áreas urbanas para correr, entrenar, o convivir de acuerdo con las condiciones físicas y con las relaciones emocionales establecidas en ellas. El establecimiento de vínculos afectivos en el terreno está relacionado con las sensibilidades, los apegos o las historias del pasado de los *runners* que llegan a un nuevo lugar a vivir, por la nostalgia y la rememoración que el ambiente evoca o por la necesidad de construir nuevos relatos móviles. Por ejemplo, para algunos corredores, el *running* ha sido un canal a través del cual pueden crear y mostrar su ciudad más íntima a colegas o familiares visitantes, y así, compartir, celebrar y recorrer el espacio a modo de *tour*:

(...) con mi hermano, cuando vino a visitarme desde México, le dije “vamos a hacer deporte”, y nos pusimos a correr, le presenté la ciudad haciendo *running*. Me lo llevé al Arco del Triunfo y al Parque de la Ciutadella, a Montjuic, todo corriendo, ese era mi turismo con él, hacer deporte, y ahí iba él muriéndose de cansancio... Es una manera de conocer la ciudad y hacerla tuya. Mi hermano quería caminar y yo le decía: “vamos a recorrer lo mismo, vamos a hacerlo más divertido corriendo”. (Omar, 12/2/2016)

Al mismo tiempo, en las dinámicas contemporáneas del fenómeno *runner* en Barcelona, los *running tours* no son, en lo absoluto, exclusivos de la cotidianidad de los *runners* locales, ni se constriñen a significados de pertenencia; por el contrario, se han popularizado como un servicio de consumo turístico que permite a las agencias y oficinas de turismo locales ofrecer una marca urbana adapta a los interesados en el turismo deportivo, que, además, incluye la cultura y el ocio. Ejemplos como *Running Tours Barcelona*⁴ o *360° Running Barcelona*⁵, por mencionar algunos, promueven una ciudad en donde la arquitectura modernista, los rincones naturales, la vida de barrio y la historia de la ciudad se reactivan a través de recorridos hechos a medida para que las personas puedan tener una aproximación a las novedades de la ciudad desde el deporte y el movimiento. Los interesados en este tipo de turismo pueden elegir la distancia, la duración del recorrido, la dificultad, el tema, el ritmo, el horario, el idioma y si se quiere correr con más gente o de modo individual. Los precios varían dependiendo del tipo de *tour*, pero no son menores a los 45€-70€ por corredor, dependiendo de la agencia. Están dirigidos a visitantes de la ciudad como una alternativa a los *walking tours* y su popularidad se ha incrementado a partir de la misma notoriedad y práctica del *running* en todas sus variantes.

Las geografías del turismo *runner* en la ciudad se van delineando y transformando en continuidad con las tendencias de la época, con las modas, con las demandas del mercado y con los usos y prácticas de los cuerpos que corren en el espacio público, configurándose a modo de ensamblajes. Los cuerpos que se recrean en estas geografías no lo hacen de igual modo unos y otros, sino que se moldean en función del grado de acceso y uso del espacio que les es posible, dependiendo de las relaciones de poder que se establecen socialmente. O, dicho de otro modo, existen diversos tipos de geografías *runners* que devienen en función de la localización encarnada. Correr y participar del espacio urbano, crearlo, transformarlo y tener derecho a él se modula en función de la propia localización en términos de las marcas diferenciales que configuran a los cuerpos (el género, la edad, la clase social, la educación, la etnia, etc.), y éstas determinan la posición de poder que los cuerpos ocupan en las dinámicas de relación. Así, las rutinas, contingencias y necesidades de los *runners* en su vida cotidiana se moldean de acuerdo al grado de privilegio encarnado

⁴<https://www.runningtoursbarcelona.com/tours>

⁵<https://360runningbarcelona.com/>

y configuran el espacio urbano en función de esta relación de poder respecto de otros cuerpos y territorios. Este tipo de condiciones darán forma al tipo de *runners*, pero también al tipo de geografías, espacios, y experiencias urbanas en movimiento que se establecerán en el día a día.

Como en muchos ejemplos, esto lo podemos observar en el caso de la celebración de la Maratón y Media Maratón de Barcelona, y en muchas de las carreras populares que se organizan a lo largo del año en la ciudad, en donde se movilizan muchos aspectos de la vida en la urbe, y donde claramente se vehiculizan y ensamblan discursos e intereses turísticos, económicos, sociales y culturales, que interpelan de modo distinto a diversos actores urbanos (corredores, servidores públicos, vecinos, empresarios, etc.).

En febrero de 2017, en la línea de meta de la Media Maratón de Barcelona, charlamos con el actual Concejal de Deportes de Barcelona, Pere Alcober i Solans, quien comentaba haber participado en la modificación de la ruta de la Maratón de la ciudad que se llevaría a cabo en 2005: *“Quisimos hacer una ruta placentera para los corredores y vitalizante para la ciudad, ya que la ruta que existía anteriormente era bastante aburrida y poco llamativa para la gente”*. Esta modificación marcó un parteaguas para la urbe y para el significado que esta carrera tiene hoy en día. Se enfocaron en crear una ruta que visibilizara la ciudad, sus sitios emblemáticos, su cultura y su belleza, también para hacerla deseable y para atraer a corredores de otras latitudes. Hoy en día, esta carreras e promociona y se vende como una maratón que ofrece un recorrido de la ciudad a través de sus principales monumentos y atractivos, con el óptimo clima del mediterráneo y con una altimetría idónea que aumenta la posibilidad de mejorar la marca personal en la carrera.

La maratón de Barcelona atrae a más del 50% de participantes extranjeros, que a su vez vienen acompañados por algún amigo o familiar y, en consecuencia, se genera un incremento en las pernoctaciones y un consumo considerable de bienes y servicios durante los días de la maratón. Sin duda, el turismo se ve beneficiado por estos acontecimientos en las ciudades y la Maratón pasa de ser una carrera a ser un evento, una fiesta, una celebración, así como una oportunidad para vender la urbe como un bien de consumo en sus dimensiones culturales, deportivas y recreativas.

Por su parte, David Escudé, entonces responsable político de deportes en Barcelona, también mencionaba aquel día de la Media Maratón 2017, que era importante no matar el propio fenómeno del *running* excediéndose con el número de carreras organizadas durante el año, sino que había que intentar estabilizar el número de eventos con el número de corredores, ya que cada carrera implica un gran esfuerzo para la ciudad a nivel de mantenimiento, infraestructura, limpieza, servicios de seguridad (guardia urbana) y modificación en las dinámicas viales, lo que afecta a los vecinos a nivel de movilidad y tranquilidad. También es necesario -dijo- que se consideren las opciones sustentables en la organización, como proporcionar avituallamientos más ecológicos y considerar con más cuidado el impacto que las carreras tienen para los barrios y sus habitantes. Comentó que en ocasiones el barrio se ve beneficiado por la organización de la carrera porque se da a conocer.

Barcelona se ha ido construyendo como una marca ligada al mundo deportivo. Una buena parte de su turismo está vinculado a actividades deportivas y en ella se han celebrado eventos importantes como la I Conferencia Mundial sobre Deporte y Turismo en 2001. Esta Conferencia formó parte de las actividades de colaboración entre el Comité Olímpico Internacional (C.O.I) y la Organización Mundial del Turismo (O.M.T.), quienes en 1999 suscribieron un acuerdo de cooperación para afianzar la relación entre el deporte

y el turismo (Latiesa & Paniza, 2006). Barcelona es considerada una de las capitales mundiales en temas deportivos y la gestión de las carreras-evento es importante para lograr la sostenibilidad del turismo y de la vida cotidiana.

El mirar las diversas emergencias y matices del turismo *runner* en la ciudad, configuradas a modo de ensamblajes, nos ayuda a poner en práctica una mirada de *continuum* y observar cómo el cuerpo y el espacio urbano se co-configuran. Los cuerpos que corren son entonces cuerpos que están en extensión con la urbe, a través del movimiento, modificándose, creciendo y decreciendo junto con las múltiples expresiones que social, económica, deportiva y culturalmente acontezcan en un determinado momento histórico. Los cuerpos son-con-el-espacio-y-sus-dinámicas, se emplazan e intra-actúan en múltiples direcciones. La ciudad, a su vez, es la manifestación de constantes relaciones, negociaciones, movimiento y devenir de cuerpos humanos y más-que-humanos. Así, observamos cómo se rompe la dicotomía y ocurre un devenir-cuerpo-ciudad en continuidad con el movimiento.

6. Consideraciones finales

A través de la exploración crítica del *running* urbano y de su relación con el turismo contemporáneo, podemos observar cómo el correr dispone a los cuerpos a una condición relacional con objetos, personas, climas, texturas y circunstancias personales que en su conjunto conforman geografías corporales más-que-humanas. En éstas, el contexto urbano toma dimensiones y significados a partir de la intra-acción con los cuerpos que corren; los “cuerpos que corren” configuran ciudades *runners* a partir de velocidades, ritmos, negociación, creatividad e imaginación; la ciudad se transforma en kilómetros, pulsaciones, calorías y altimetrías al alcance de la mano de los “cuerpos que corren” a través de la visualización de datos digitales e información en formato *GPS* que se actualizan al instante.

La ciudad deviene más que un territorio al encarnarse en el movimiento de los *runners* y de todo aquello que los implique; aparece la ciudad del *runner* en cada ruta y se particulariza por la historia y la localización encarnada de cada cuerpo en movimiento. Los cuerpos devienen ciudad, la ciudad deviene corporalidad, el *running* se muestra en su complejidad como práctica y como fenómeno social en el que el turismo forma parte de una de tantas dimensiones que lo conforman.

Llevar a cabo etnografía en movimiento resultó útil y significativo como metodología para vislumbrar cómo los cuerpos *runners* se van configurando como cuerpos nomádicos y posthumanos, contestando las dualidades mente-cuerpo, adentro-afuera, yo-otro, tecnología-self, etc., extendiéndose y relacionándose en el espacio urbano, deviniendo con las tecnologías, congregándose con otros cuerpos para expresar solidaridad, afecto y cuidado, trazando y creando rutas urbanas inéditas y transformándose constantemente a partir y a través del vínculo con cuerpos no-humanos para dilatar sus emociones y deseos. En este sentido, el *running* urbano y sus expresiones turísticas, al ser prácticas que se ejecutan y experimentan a través del cuerpo en el espacio, nos llevan a reflexionar no sólo sobre el “cuerpo de carne” o el proceso de *embodiment* (Braidotti, 2012; Csordas, 1990), sino también sobre la relación entre cuerpo-mente-ambiente-movimiento, es decir, sobre el emplazamiento (Howes, 2005; Pink, 2011) de los cuerpos y su relación con el contexto como parte de una dinámica de variantes y matices (in)constantemente, no neutras, que se

expresan a partir de intensidades, ritmos y resistencias diversas, formando ecologías variadas. Así, pensar el *running* en clave de ensamblajes emplazados se vuelve útil para localizar las continuidades más-que-humanas que ocurren entre “cuerpos que corren” y contextos urbanos. De aquí que mirar el cuerpo a través del “continuum cuerpo-ciudad” resulta útil para transitar hacia una manera más compleja de comprender la subjetividad encarnada y de actualizar el pensamiento relacional en la época contemporánea.

Bibliografía

- Anderson, B., & McFarlane, C. (2011). Assemblage and geography. *Area*, 43(2), 124-127.
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Braidotti, R. (2005a). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*. Tres Cantos, Madrid: Akal Ediciones.
- Braidotti, R. (2005b). A Critical Cartography of Feminist Post-postmodernism. *Australian Feminist Studies*, 20(47), 169-180.
- Braidotti, R. (2006). Posthuman, All Too Human. Towards a New Process Ontology. *Theory, Culture & Society*. 23(7-8), 197-208.
- Braidotti, R. (2011a [1994]). *Nomadic Subjects. Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory*. New York: Columbia University Press.
- Braidotti, R. (2011b). *Nomadic theory: The portable Rosi Braidotti*. New York: Columbia University Press.
- Braidotti, R. (2012). Interview with Rosi Braidotti. In Dolphijn, R., & Tuin, I. (Eds.), *New materialism interviews & cartographies* (pp. 19-37). Ann Arbor: Open Humanities Press.
- Braidotti, R. (2013). *The Posthuman*. Cambridge: Polity Press.
- Büscher, M., & Urry, J. (2009). Mobile Methods and the Empirical. *European Journal of Social Theory*, 12(1), 99-116.
- Canepa, G. (2012). Gestión municipal como marca: identidad, espacio público y participación. *Cuadernos. Arquitectura y Ciudad*. 16, 37-74.
- de Certeau, M. (1984). *The Practice of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press.
- CINFASALUD (2017). VI Estudio CINFASALUD: percepción y hábitos de los corredores y corredores españoles 2017. https://www.cinfasalud.com/wp-content/uploads/2017/03/Dossier_Estudio_CinfaSalud_Running_Marzo17.pdf Recuperado el 15 de enero de 2018.
- de la Cruz Salanova, L. (2016). *Contra el running. Corriendo hasta morir en la ciudad postindustrial*. Piedra Papel Libros.
- Csordas, T.J. (1990). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. *Ethos*, 18(1), 5-47.
- De Landa, M. (2006). *A new philosophy of society: Assemblage theory and social complexity*. London-New York: Continuum.
- Deleuze, G., & Guattari, F. [(1987) 1980]. *A thousand plateaus*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Fox, N.J., & Alldred, P. (2015). New materialist social inquiry: Designs, methods and the research-assemblage. *International Journal of Social Research Methodology*, 18(4), 399-414.
- Gibson, H.J., Lamont, M., Kennelly, M., & Buning, R.J. (2018). Introduction to the special issue active sport tourism. *Journal of Sport and Tourism*, 22(2), 83-91.

- Haraway, D.J. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist studies*, 14(3), 575-599.
- Herrera-Altamirano, E. (2018). Correr importa. Devenires corporales posthumanos desde una aproximación etnográfica al running popular en Barcelona. Tesis doctoral inédita. Disponible en el repositorio de tesis de la Universitat Oberta de Catalunya.
- Herrera-Altamirano, E., & Enguix, B. (Próxima publicación, 2019). Cuerpos que corren: devenires y *continuums* urbanos desde un enfoque etnográfico feminista. *RELACES*.
- Hinch, T., & Kono, S. (2018). Ultramarathon runners' perception of place: a photo-based analysis. *Journal of Sport & Tourism*, 22(2), 109-130.
- Howes, D. (2005). Introduction. In D. Howes (Ed.), *The empire of the senses: the sensory culture reader* (pp. 1-17). Oxford: Berg.
- Latham, A. (2015). The history of a habit: jogging as a palliative to sedentariness in 1960s America. *Cultural Geographies*, 22(1), 103-126.
- Latiesa, M., & Paniza, J.L. (2006). Turistas deportivos. Una perspectiva de análisis. *Revista internacional de sociología*, 64(44), 133-149.
- Manning, E. (2014). Wondering the world directly – or, how movement outruns the subject. En *Body & Society*, 20(3-4), 162-188.
- Massey, D. (2005). *For space*. London: Sage.
- Mhanna, R. (2018) Sport tourism: new challenges in a globalised world. *Journal of Sports & Tourism*, 22(4), 349-351.
- Melo, R., & Sobry, C. (Eds.). (2017). *Sport Tourism: New Challenges in a Globalized World*. Cambridge Scholars Publishing.
- OMT, O. (2005). Entender el turismo: Glosario básico.
- Pink, S. (2011). From embodiment to emplacement: re-thinking competing bodies, senses and spatialities. *Sport, Education and Society*, 16(3), 343-355.
- Sheller, M., Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 207-226.
- Standeven, J., & Knop, P.D. (1998). *Sport tourism*. Human Kinetics Publishers.
- UN Inter-Agency Task Force on Sport for Development and Peace 2016 <http://www.un.org/wcm/content/site/sport/home/unplayers/fundsprogrammesagencies/who>. Recuperado el 11 de diciembre del 2015